UN ALMA ENVEJECIDA POR UN ERROR

Llegaron con las batas blancas ayer,
la llevaron al sanatorio mustio
quebrada su voz por la impresión, rió
y se nubló su mirada de mujer.

Rió por no llorar y temió volver
al sitio aquel, que un hombre la envió
equivocadamente, el cual se fió
de los médicos y de su parecer.

Llovía en su alma y sufría mucho
el error del hombre que mutiló
su sonrisa, como un maldito dicho.

La vida no fue justa y vaciló
por confiar en alguien y agacho
la cabeza, pensó y anheló.

1 Toñi